

Teo
Lite
raria



Arquivo recebido em
3 de março de 2013
e aprovado em
4 de abril de 2013

V. 3 - N. 5 - 2013

Homenagem

DOI - 10.19143/2236-9937.2013v3n5p189-195

**Cuando los otros son nuestros
verdaderos viajes. Homenaje
a Lucio Gera como figura
fundacional del Seminario
Interdisciplinario Permanente
Literatura, Estética y
Teología. In memoriam ***

**When others are our real travels.
Tribute to Lucio Gera as founding
figure of the Interdisciplinary Seminar
Permanent Literature, Aesthetics
and Theology. In memoriam**

Cecilia Inés Avenatti de Palumbo

UCA-SIPLET

Resumen

El objetivo de este relato es testimoniar el rol inspirador que Lucio Gera desempeñó en el proceso de gestación del Seminario Interdisciplinario Permanente Literatura, Estética y Teología. Hacia fines de 1997 nos convocó para organizar, dentro del marco del Instituto de Investigaciones Teológicas de la Facultad de Teología (UCA), del cual fue su

* Este relato fue elaborado sobre la base del capítulo titulado "Por el camino de la belleza hacia el diálogo entre literatura y teología" (en Azcuy, Caamaño y Galli 2007, 428-433) y las palabras de presentación del mismo libro pronunciadas por la autora en la 33° Feria del Libro, Buenos Aires, 3 de mayo de 2007 – Sala Alfonsina Storni y en el Aula Magna de la Facultad de Teología de la UCA, Buenos Aires, 13 de agosto de 2007.

primer director, un Seminario en el que la Teología comenzara a establecer un diálogo académico con la literatura. La multifacética figura de Lucio Gera, maestro y guía de varias generaciones, se desplegó también en este campo de búsqueda de la belleza. Superadora de dualismos reductores, desde la mirada recapituladora de la muerte, su figura se agiganta en la fecundidad del amor prodigado y nos invita a seguir abriendo sendas nuevas.

Palabras claves: Lucio Gera, literatura y teología, interdisciplinariedad.

Abstract

The objective of this report is to witness the inspiring role played Lucio Gera in the gestation of the Interdisciplinary Permanent Seminar Literature, Aesthetics and Theology. Towards the end of 1997 we convened to organize, within the framework of Theological Research Institute, Faculty of Theology (UCA), which was its first director, a seminar in which theology began to establish a dialogue with the academic literature. The multifaceted figure of Lucio Gera, guide and mentor of several generations, was also deployed in the search field of beauty. Reducing overcomes dualisms, from the look recapitulation of death, his figure is exaggerated in fertility lavished love and invites us to continue to open new paths.

Keywords: Lucio Gera, literature and theology, interdisciplinarity

Creador de palabras fundadoras, maestro no es aquél que se rodea de discípulos sin voz propia sino quien, tras aceptar el desafío de orientar y guiar a quienes a él acuden, los impulsa y persuade para que cada uno descubra su propia misión. Lucio Gera (1924-2012) fue uno de esos maestros en quienes ver y señalar el camino, trazar rumbos y dejar que otros los actúen, es rasgo distintivo de una figura viva en permanente estado de peregrinación.

Fue hacia fines de 1997 cuando Gera, en su calidad de primer director del *Instituto de Investigaciones Teológicas*, nos convocó para organizar el que entonces nacía bajo la denominación de *Seminario Interdisciplinario de Literatura y Teología*.¹ Para ese entonces, las tareas académicas, que venía desarrollando en la Facultad de Teología con el dictado de Seminarios optativos de Literatura, me habían posibilitado

1. La memoria del papel de Gera en los orígenes de este Seminario fue recogida en: Avenatti de Palumbo - Safa 2003, 13-16 y 17-20. Ver tb. Avenatti de Palumbo 2006, 25.

conocer su interés y valoración por el lenguaje literario. La propuesta de iniciar un proyecto grupal fue la intuición visionaria de quien supo ver que el diálogo entre literatura y teología era entre nosotros un espacio vacío y una deuda pendiente. Gera participó de los dos primeros encuentros y luego dejó en manos de nuestras libertades el curso de los acontecimientos. Hoy, cuando estamos por cumplir ya quince años de labor ininterrumpida y ante el dolor de la despedida, reconozco que cual sombra tutelar su presencia sobrevoló silenciosa sobre el *Siplet*. En sutil juego de manifestación en el ocultamiento supo soltar las riendas para que otros fuéramos los actores de esta escena histórica. Hoy veo también que muerte y vida coincidieron en la misma figura: mientras él moría a la vida académica y a la salud que declinaba, nosotros empezábamos a vivir desde esa muerte. Las sucesivas internaciones y el aislamiento de doce años en su hábitat conventual lo fueron alejando sigilosamente de las actividades. Sin embargo, la semilla por él sembrada siguió creciendo, también silenciosamente y lo seguirá haciéndolo seguramente a partir de ahora, tras su partida definitiva a la casa del Padre.

Su multifacética figura, siempre dispuesta a alentar los caminos emprendidos en busca de la verdad, el bien y la belleza, hacen de Lucio Gera una cantera de ricos matices. En un primer plano fenoménico, la referida experiencia del *Siplet* demuestra que, como pionero de la “escuela argentina” (Scannone 2006, 456) de teología, supo insuflar en las generaciones que lo hemos sucedido el sentido innovador y fundacional que oportunamente subrayaron los tres editores del primer tomo de sus *Escritos Teológicos* (Azcuay, Galli y González 2006, 16-17; 33-35; 49-50; 882-886; 894-898; 906-909). En un segundo plano epistemológico, el recorrido que va desde la belleza hacia el diálogo entre literatura y teología (Azcuay 2006, 46), encuentra en la *teología de la cultura* (Galli 2006, 905-906) el marco conceptual que le permite insertarse entre los aportes argentinos a la teología latinoamericana, entre cuyas figuras destaca por su perfil definidamente asociativo y dialógico (González 2006, 16-18). En un tercer plano teológico existencial, creo que su confesión de que

el interés por la teología se le despertó en contacto con la literatura,² adquiere hoy valor profético. Que tras las huellas conciliares podamos ver en la figura estética una de las “nuevas formas de integración” (Azcu 2006, 51) y que, en consecuencia, legitimemos el par literatura y teología junto a los binomios Iglesia y mundo, pastoral y teología, espiritualidad y teología, es ciertamente un fruto del germen que Lucio Gera supo gestar y dar a luz en nosotros.

Haber optado por realizar la travesía de la vida en entramada compañía de los otros, hizo que su viaje fuera, según sus propias palabras, “rico y doloroso” (1998, 37). A relatar el dolor y la riqueza de viajar con otros dedicó su vida. Dolor por la larga historia de quiebres y rupturas que, tras buscar cauce reconciliador, dieron origen a encuentros ricos en profundidad existencial de otredades cruzadas.

En correspondencia con este humus vital, su obra no es una mera compilación de escritos, sino que responde a una intencionalidad explícita y original. Se trata de que la forma exprese la plenitud del contenido vital del modo de andar propio de Gera: aquél en el que los «otros» no sólo nos acompañan, sino que “son nuestros verdaderos viajes” (De Certeau 2006, 29).

La acentuación de la alteridad como perspectiva hermenéutica nos lleva a considerar en este homenaje la homilía que pronunció en la misa de exequias por el Cardenal Pironio (691-700), por ser ella significativa del dinamismo de alteridad que creemos es uno de los núcleos del pensamiento y vida del propio Gera.

En este texto nuestro autor demuestra su capacidad de recepción y entrega al amigo y hermano, cuyo testamento espiritual pondera como “una de las últimas audacias que puede tener un anciano” (Ídem 692)

2. Quiero destacar esta significativa afirmación que Gera realiza en una entrevista de 1999 en la cual confiesa lo siguiente: “Entro a la teología por la literatura. La vocación teológica me la despierta Dostoievski, no todos los manuales de teología que lei en este seminario. Al final de mi vida de seminario, leo a Dostoievski y eso despierta en mí el gusto de la teología y de entregarme a ella.” Citado por Azcu 2006, 27.

dado que él enfrenta en un mismo acto amor y muerte. El diálogo entre los hombres y de los hombres con Dios reconoce en el diálogo trinitario el origen y principio de toda vincularidad fecunda. En correspondencia con esto, dice Gera que:

El Testamento no refleja un momento de ensimismamiento dentro de la angustia de la propia soledad ante la muerte; no es un monólogo. Se desarrolla, dentro del marco trinitario, como un diálogo, y, por cierto, un diálogo con el Padre. Es una oración, una meditación hecha junto al Padre, una filial y afectuosa comunicación con Dios. Al escribir su Testamento el Cardenal Pironio se estaba disponiendo a hacer de su muerte un acontecimiento entre dos: él y Dios (Ídem 693).

Pues bien, precisamente de eso se trata: de vivir cada acontecimiento de la vida en apertura a los otros reconociendo en ellos el rostro de un tú, encuentro a partir del cual se gesta el nosotros. Con Pironio podría también Gera decir: “He querido ser padre, hermano, amigo” (Ídem 694). Es precisamente en esta homilía donde la «figura paterna» de Dios aparece como la “suprema instancia reconciliadora” que constituye la fundación de toda vincularidad real. La muerte es la que revela el sentido de una vida vivida como entrega, ofrenda y don. Hé aquí el secreto compartido por ambos: “Hacer de la muerte una entrega, un don. Hacer de la muerte un diálogo: de entrega y recepción. No morir sólo en sí y para sí mismo” (Ídem 697).

En la misma fuente de alteridad se origina la experiencia del contraste como clave de su producción escrita y vital. A la serie de contrastes vivientes consignados como expresión de la circularidad de amor y conocimiento que es el núcleo de la *ratio cordis* de Gera –ideal-real, teólogo-pastor, total-fragmento, naturaleza-historia, individuo-comunidad, metafísica-cultura– (Caamaño 2007, 971-1003) quiero añadir un último contraste: el haber reunido en una misma figura el perfil de «profesor y peregrino». El punto de unión entre ambos es el espíritu de profunda «paternidad» que lo caracteriza y que se expresa en la acción de partir

y dejar partir, es decir, en la acción de quien no se instala sino que está siempre en movimiento de salida hacia los otros y hacia el Otro, dejando que los otros a su vez partan y crezcan.

En realidad es la figura del nosotros la que sostiene la relación de Gera con los otros. El nosotros comunal es el lugar donde los contrastes conviven en la pluralidad de las diferencias. Una y otra vez sus textos advierten sobre la necesidad de superación de dualismos. Pero esta superación no acontece en la síntesis sino en la paradoja. En efecto el tejido vincular que Gera fue trazando con los otros se sostiene sobre la recepción del amor como don, que es el único que hace posible el reconocimiento de lo que somos en el plano personal e histórico cultural.

En la circularidad vital del juego de fines que son comienzos y comienzos que son fines, concluyo este homenaje integrando en una misma figura la interpretación con el testimonio, la letra con el espíritu. Que este testimonio e interpretación preñados de gratitud sea una voz que salga al encuentro de la gratuidad con la que Gera se nos ha entregado a «nosotros», que, sin saberlo, con sólo caminar a su lado, contribuimos a delinear con nuestra presencia algún surco de su anciano y sabio rostro.

Obras consultadas

- Avenatti de Palumbo, Cecilia. "Por el camino de la belleza hacia el diálogo entre literatura y teología", publicado en Azcuy, Caamaño y Galli (eds.), Lucio Gera, Selección de Escritos teológico-pastorales, 2. De Puebla a nuestro días (1982-2005), Buenos Aires, Facultad de Teología, – Ágape Editorial, 2007, 428-433.
- "Andando en figuras tras la Figura", en: González y Schickendantz (eds.) A mitad del camino. Una generación de teólogas y teólogos argentinos, Córdoba, Educc, 2006, 25.
- "Presentación", en: Avenatti de Palumbo y Safa (eds.), Letra y Espíritu. Diálogo entre Literatura y Teología, Facultad de Teología UCA, 2003, 13-16.
- Azcuy V. R., C.M. Galli y M. González (eds.), Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981), Buenos Aires, Ágape Libros–Facultad de Teología, 2006.

- Azcuy V. R., "Una biografía teológica de Lucio Gera", en: Azcuy, Galli y González (eds.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape Libros-Facultad de Teología, 2006, 46.
- Caamaño J. C., "Epílogo. El rigor de los contrastes", en Azcuy, Caamaño y Galli (eds.), *Lucio Gera, Selección de Escritos teológico-pastorales, 2. De Puebla a nuestro días (1982-2005)*, Buenos Aires, Facultad de Teología, - Ágape Editorial, 2007, 971-1003.
- De Certeau, M., *La debilidad del creer*, Buenos Aires, Katz, 2006.
- Galli, C.M., "Prólogo. El Espíritu vivificador" en Avenatti de Palumbo y Safa (eds.), *Letra y Espíritu. Diálogo entre Literatura y Teología*, Facultad de Teología UCA, 2003, 17-20.
- "Epílogo", en: Azcuy, Galli y González (eds.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape Libros-Facultad de Teología, 2006, 905-906.
- Gera L., "Entrevista al cumplir sus 50 años de sacerdocio", *Nuevo Mundo* 55 (1998): 37-63.
- "Homilía en la Misa de Exequias por el Cardenal Eduardo Pironio", pp. 691-700.
- González M., "Prólogo", en: Azcuy, Galli y González (eds.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape Libros-Facultad de Teología, 2006, 16-18.
- Scannone, J.C., "Los aportes de Lucio Gera a la Teología en perspectiva Latinoamericana", en Azcuy, Galli y González (eds.), *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. 1. Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape Libros-Facultad de Teología, 2006, 456.